Tema 6. Cuarta etapa de la investigación: Redacción

6.1.- Redacción y presentación

Pasos básicos para la redacción

Para *redactar bien el tema*, hay que tener como referencia el guión o esquema detallado. Conviene redactar un *primer borrador* de ensayo, dejando amplios márgenes para las correcciones y añadiduras que, sin duda, se verá uno obligado a realizar, y en la *redacción definitiva* del tema, debemos considerar los siguientes aspectos:

-Que el trabajo, tal como está redactado, responda a todas las cuestiones enumeradas y consignadas como básicas.

-Que haya una buena organización de las ideas, según el esquema o guión inicial, después de haber sido corregido y completado.

-Que todas las ideas estén expresadas de manera clara y precisa, de forma que cualquiera que lo lea en voz alta comprenda perfectamente su contenido y estructura.

-Poner sumo cuidado en no cometer ningún tipo de incorrección gramatical, ortográfica o estilística. Hay que utilizar las palabras más apropiadas, evitando las genéricas como , , , , , y ... Si alguna palabra se repite demasiado, es conveniente recurrir a los sinónimos, para que no dé la sensación de pobreza de léxico.

-Seguir el orden lógico gramatical de los elementos de la oración castellana: sujeto, verbo y complemento (directo, indirecto y circunstancial).

Lo importante es que las frases estén bien construidas y que la puntuación sea correcta. Por eso, conviene repasar de vez en cuando las reglas básicas de puntuación.

-Construir bien los párrafos, cada párrafo suele comprender más de una frase y contiene el pensamiento del autor sobre un punto concreto. (Tierno, 138-139)

A pesar de que es conveniente seguir concienzudamente estas indicaciones, siempre encontrareis defectos en las sucesivas correcciones. Por lo que no hay que obsesionarse.

La técnica de escribir con fichas

Sin perjuicio de afinar, en todo momento, nuestro esquema de trabajo, siguiendo su estructura tomaremos unas cuantas fichas, las que contengan una misma idea, e imprimiéndoles nuestro personal estilo de expresión las traduciremos en párrafos sucesivos que constituirán los capítulos del trabajo. Debemos tener cuidado de no caer en un simple zurcir de datos; la sola transcripción [88] concluiría en un escrito, quizá bien documentado, pero poco atractivo. Esta última oportunidad de reflexionar en lo que vamos a exponer debemos aprovecharla para manifestar nuestra personalidad.

Al vaciar cada grupo de tarjetas nos encontraremos que no todas son de la misma **jerarquía**, mientras en unas se encierra la idea principal, otras sólo contienen explicaciones, aclaraciones o ejemplos, hay que establecer una jerarquía de supraordenación, subordinación o coordinación. Hay que ubicar cada concepto dentro de un sistema, ello contribuirá a una lectura más ágil y agradable. Este

cuidado en la redacción de cada idea hay que tenerlo en la sucesión de todas ellas... (Azúa, 87-88)

También hay que tener en cuenta los distintos tipos de fichas: textuales, resúmenes, mixtas...etc.

Un consejo frecuente y útil es escribir en párrafos cortos, pues los de grandes dimensiones suelen resultar aburridos y dificultan la concentración del lector. Esto no implica uniformidad, lo que resultaría monótono, ni tampoco forzada brevedad; hay que escribir con naturalidad, cuidando que las ideas no se nos agolpen.

La claridad es característica que debe estar presente a lo largo del escrito, el orden y la proporción contribuyen a ello, pero no hay que olvidar el valor del buen uso del idioma. En un trabajo científico la claridad del lenguaje, a diferencia de otro tipo de obras, es digna de gran aprecio y estará de más todo tipo de rebuscamientos. (Azúa, 89)

Esto mismo es más sencillo si se utiliza un **fichero informatizado** o el sistema de carpetas antes descrito. Ya sea con el sistema de fichas o el de carpetas, el procedimiento es el mismo. Con el sistema de fichas: se procede a realizar una búsqueda del tema, materia, sobre el que se vaya a trabajar y comenzar la redacción, y con todas las fichas de trabajo se realiza una selección y sistematización. Se pueden copiar y pegar en un archivo de tratamiento de textos y luego imprimir.

En el caso que realicemos una búsqueda de una materia en el fichero y no encontremos nada o muy poco, deberemos replantearnos el plan de trabajo y el esquema.

Con el **sistema de carpetas**: se trabaja directamente en la carpeta del tema correspondiente. Este último sistema tiene el inconveniente de que hay que jerarquizar y estructurar la información de una manera sistemática y rígida en cada documento. En caso contrario esta labor deberá realizarse con posterioridad, dado que en muchos casos la recopilación de la investigación, aunque pueda estar dirigida a un cierto aspecto o epígrafe, se realiza por acumulación.

La técnica del cajón

Terminado el primer borrador lo leeremos, seguramente encontraremos que empleamos la misma palabra con mucha frecuencia, que otras no fueron usadas de forma correcta, que algunas más, por la igualdad de algunos de sus sonidos o terminaciones, resultan desagradables al ser leídas (cacofonía); que algunos signos de puntuación deben ser suprimidos o agregados. Estos defectos y algunos otros que detectemos habrá que superarlos.

No obstante esta primera revisión de estilo, conviene que dejemos reposar el escrito por algunos días, pasados los cuales nuestra mente se encontrará más despejada y estaremos en mejores condiciones de volver a corregir; hay que hacerlo, pues no debemos olvidar que el éxito de nuestro trabajo, en buena medida, depende de que logremos comunicarnos con el lector, por eso hay que esforzarse en propiciar los medios para que la lectura resulte agradable. Recordemos que toda escritura carecería de sentido si no fuera encaminada a ser leída. (Azúa, 90-91)

¿A quién se habla?

¿A quién se habla cuando se escribe una tesis? ¿Al ponente? ¿A todos los estudiantes o estudiosos que luego tendrán ocasión de consultarla? ¿Al vasto público de los no especialistas? ¿Hay que plantearla como un libro que irá a parar a manos de miles de personas o como una comunicación erudita a una academia científica? Son problemas importantes porque están relacionados no sólo con la forma narrativa que daréis a vuestro trabajo, sino también con el nivel de claridad

interna que queráis añadir. (...) Decíamos antes que una tesis es un trabajo que, por motivos ocasionales, se dirige únicamente al ponente y demás miembros del tribunal pero que, en realidad, se supone es leído y consultado por muchos otros, incluso por estudiosos no versados directamente en aquella disciplina.

Por este motivo, en una tesis de filosofía no será evidentemente necesario empezar explicando qué es la filosofía, ni en una tesis de vulcanología explicar qué son los volcanes, pero inmediatamente por debajo de este nivel de obviedad, siempre estará bien proporcionar al lector todas las informaciones necesarias.

Ante todo, se definen los términos que se utilizan, a no ser que se trate de términos aprobados e indiscutidos de la disciplina en cuestión. (...) Así pues, como regla general: *definir todos los términos técnicos usados como categorías claves de nuestro razonamiento.*

En segundo lugar, no hay por qué suponer que el lector haya hecho el mismo trabajo que nosotros. Si hemos hecho una tesis sobre Cavour, es posible que también el lector sepa quién es Cavour, pero si la hemos hecho sobre Felice Cavallotti, no estará de más recordar, aunque sólo sea someramente, cuándo vivió, cuándo nació y cómo murió. Tengo a la vista mientras escribo dos tesis de una facultad de letras, una sobre Giovan Battista Andreini y otra sobre Pierre Rémond de Sainte Albine. Podría jurar que reuniendo a cien profesores universitarios, aunque todos fueran de filosofía y letras, sólo un pequeño porcentaje tendría ideas claras sobre estos dos autores menores. Ahora bien, la primera tesis comienza (mal) por:

La historia de los estudios sobre Giovan Battista Andreini se inicia con un catálogo de sus obras hecho por Leone Allaci, teólogo y erudito de origen griego (Quíos 1586 Roma 1669) que contribuyó a la historia del teatro...etc.

Daos cuenta del fastidio de quien se ve informado de manera tan precisa sobre Allacci, que estudió a Andreini y no sobre Andreini. Pero -puede decir el autor-, ¡Andreini es el héroe de mi tesis! Precisamente, y si es tu héroe apresúrate a hacerlo familiar a cualquiera que abra tu tesis, no confíes en el hecho de que el ponente sabe quién es. No has escrito una carta privada al ponente, has escrito en potencia un libro dirigido a la humanidad.

La segunda tesis empieza, más acertadamente, por:

El objeto de nuestra investigación es un texto aparecido en Francia en 1747, escrito por un autor que ha dejado muy poco rastro de sí, Pierre Remond de Sainte Albine...

después de lo cual se procede a explicar de qué texto se trata y cuál es su importancia. Este me parece un inicio correcto. Sé que Sainte Albine vivió en el dieciocho y que si tengo una vaga idea sobre él, estoy justificado por el hecho de que dejó poco rastro. (Eco, 177-179)

¿Cómo se habla?

Una vez que se ha decidido a quién se escribe (a la humanidad, no al director de la tesis) es preciso decidir *cómo* se escribe. Y éste es un problema muy difícil: si hubiera una reglamentación exhaustiva, todos seríamos grandes escritores. Os puedo recomendar escribir la tesis muchas veces, o escribir otra cosa antes de emprender la tesis, porque escribir es también una cuestión de entrenamiento. En todo caso, cabe dar algunos consejos muy generales. (Eco, 179-180)

* *No seáis Proust.* No hagáis períodos largos. Si no lo podéis evitar, hacedlo, pero desmenuzadlos después. No tengáis miedo de repetir dos veces el tema, evitad el exceso de pronombres o subordinadas. No escribáis:

El pianista Wittgenstein, que era hermano del conocido filósofo que escribió el Tractatus Logico Philosophicus que muchos consideran hoy guía de la filosofía contemporánea, tuvo la dicha de que Ravel escribiera para él el concierto para la mano izquierda, puesto que había perdido la derecha en la guerra.

si acaso, escribid:

El pianista Wittgenstein era hermano del filósofo Ludwig. Como estaba mutilado de la mano derecha, Ravel escribió para él el concierto para la mano izquierda.

O si no:

El pianista Wittgenstein era hermano del filósofo autor del célebre Tractatus. El pianista Wittgenstein perdió la mano derecha. Por eso, Ravel le escribió un concierto para la mano izquierda.

No escribáis:

El escritor irlandés renunció a la familia, a la patria y a la iglesia y se mantuvo fiel a su propósito. No por esto puede decirse que fuera un escritor comprometido aunque alguno haya hablado refiriéndose a él de tendencias fabianas y socialistas. Cuando estalla la segunda guerra mundial tiende a ignorar deliberadamente el drama que convulsiona a Europa y sólo estaba preocupado por la publicación de su última obra.

Si acaso, escribid:

Joyce renunció a la familia, a la patria y a la iglesia. Y se mantuvo fiel a su propósito. Desde luego, no puede decirse que Joyce fuera un escritor comprometido incluso si alguno ha querido ver un Joyce fabiano y socialista. Cuando estalla la segunda guerra mundial, Joyce tiende a ignorar deliberadamente el drama que convulsiona a Europa. Joyce sólo estaba preocupado por la publicación del Finnegans Wake.

Por favor, no escribáis, aunque parezca más "literario":

Cuando Stockhausen habla de "grupos" no se refiere a la serie de Schoenberg ni siquiera a la de Webern. El músico alemán, planteada la exigencia de no repetir ninguna de las doce notas antes de que la serie haya acabado, no aceptaría. Es la noción misma de "cluster" , que es menos exigente estructuralmente que la de serie. Por otra parte, ni siquiera Webern seguía los rígidos principios del autor del Superviviente de Varsovia. Ahora bien, el autor de Mantra va más lejos. En cuanto al primero, es preciso distinguir entre las diferentes fases de su obra. Lo dice también Berio: no se puede considerar a este autor como un serialista dogmático.

Estaréis de acuerdo en que llegados a cierto punto ya no se sabe de quién se habla. Y definir a un autor por medio de una de sus obras no es lógicamente correcto. Es cierto que los críticos, por no decir Manzoni (y por temor a repetir demasiadas veces el nombre, cosa, al parecer, desaconsejada por los manuales del bien escribir) dicen "el autor de *Los novios*". Pero el autor de *Los novios* no es el personaje biográfico Manzoni en su totalidad: tanto es así que en cierto contexto podremos decir que existe una diferencia sensible entre el autor de *Los novios* y el autor de *Adelchi*, incluso si biográfica y anagráficamente hablando se trata siempre del mismo personaje. Por lo cual yo escribiría de nuevo el fragmento antes citado de esta manera:

Quando Stockhausen habla de "grupos" no se refiere a la serie de Schoenberg, ni siquiera a la de Webern. Stockhausen, planteada la exigencia de no repetir ninguna de las doce notas antes de que la serie haya acabado, no aceptaría. Es la noción misma de "cluster", estructuralmente menos exigente que la de serie. Por otra parte, ni siquiera Webern seguía los rígidos principios de Schoenberg. Ahora bien, Stockhausen va más lejos. En cuanto a Webern, es preciso distinguir entre las diferentes fases de su obra. Incluso Berio afirma que no se puede considerar a Webern como un serialista dogmático. (Eco, 180-181)

* *No seáis e. e. cummings*— Cumings era un poeta americano que firmaba con las iniciales minúsculas. Naturalmente usaba las comas y los puntos con mucha parsimonia y espaciaba los versos; en suma, hacía todas las cosas que un poeta de vanguardia puede hacer y hace la mar de bien. Pero vosotros no sois poetas de vanguardia. Ni siquiera si vuestra tesis versa sobre la poesía de vanguardia. Si hacéis una tesis sobre Caravaggio, ¿os ponéis a pintar? Y si hacéis una tesis sobre el estilo de los futuristas, no la escribís como un futurista. Es una recomendación importante porque actualmente muchos tienden a hacer tesis "de ruptura" en las cuales no se respetan las reglas del razonamiento crítico. El lenguaje de la tesis es un *metalenguaje*, es decir, un lenguaje que habla de otros lenguajes. Un psiquiatra que describe a los enfermos mentales no se expresa como un enfermo mental. No digo que no sea correcto expresarse como los llamados enfermos mentales. Podéis estar convencidos —y racionalmente— de que son los únicos que se expresan como es debido. Pero llegados a este punto tenéis dos alternativas: o no hacéis una tesis y manifestáis vuestro deseo de ruptura renunciando al doctorado y yendo a tocar la guitarra, o hacéis la tesis y, en tal caso, tenéis que explicar a todos por qué el lenguaje de los enfermos mentales no es un lenguaje "de locos", y para hacerlo usáis un metalenguaje crítico comprensible para todo el mundo. El seudopoeta que hace una tesis en verso es un pobre diablo (y, probablemente, un mal poeta). De Dante a Eliot y de Eliot a Sanguineti los poetas de vanguardia, cuando quieren hablar de su poesía, escriben en prosa y con claridad. Y cuando Marx quería hablar de los obreros no escribía como un obrero de su época, sino como un filósofo. Luego, cuando escribió con Engels el *Manifiesto* de 1848, utilizó un estilo periodístico, ligero, muy eficaz y provocativo. Pero no es el estilo del *Capital*, que se dirige a los economistas y a los políticos. Gadda (doctor en ingeniería) escribía como escribía, todo dialectismos y rupturas estilísticas, pero cuando tuvo que elaborar un decálogo para los redactores de la radio escribió un gustoso, agudo y claro formulario con una prosa sencilla y comprensible para todos. Y cuando Montale escribe un artículo crítico lo hace de modo que todos lo entiendan, incluso los que no comprenden su poesía. (Eco, 181-182)

*"*Volved a menudo al principio*. Cuando es necesario, cuando el texto exige un descanso o una rememoración; de todos modos, cuanto más a menudo lo hagáis, tanto mejor." (Eco, 182-183)

* "*Escribid todo lo que se os pase por la cabeza pero sólo durante la primera redacción*. Después notaréis que os habéis dejado arrastrar por el énfasis que os ha alejado del centro de vuestro tema. Entonces quitaréis las partes entre paréntesis y las divagaciones y las pondréis en nota o en apéndice (véase). La tesis sirve para demostrar una hipótesis que habéis elaborado al principio, no para mostrar que lo sabéis todo." (Eco, 183)

* "*Utilizad al ponente como conejo de indias*. Habéis de actuar de manera que el ponente lea los primeros capítulos (y luego, poco a poco, todo el resto) con mucho anticipo sobre la fecha de presentación. Sus reacciones os podrán servir. Si el director está ocupado (o es perezoso), utilizad un amigo. Verificad si entienden lo que habéis escrito. No juguéis al genio solitario." (Eco, 183)

* "*No os obstinéis en empezar por el primer capítulo*. Si, por el contrario, estáis más preparados y documentados sobre el capítulo cuarto, empezad por éste, con la soltura del que ya ha puesto a punto los capítulos precedentes. Esto os dará ánimos. Naturalmente,

tendréis un punto de referencia: el índice como hipótesis que os guiará desde el principio.” (Eco, 183)

* “No uséis puntos suspensivos ni exclamaciones, no expliquéis las ironías. Se puede usar un lenguaje absolutamente referencial o un lenguaje figurado. Por lenguaje referencial entiendo un lenguaje en el que cada cosa es llamada por su nombre más común, reconocido por todos, que no se presta a equívocos. “El aparato de televisión” indica de manera referencial lo mismo que “La pequeña pantalla” indica de modo figurado. Este ejemplo muestra que también en una comunicación “cotidiana” se puede utilizar un lenguaje parcialmente figurado. De un ensayo crítico, un texto científico, cabe esperar que estén escritos en lenguaje referencial (con todos los términos bien definidos y unívocos), pero también puede resultar útil usar una metáfora, una ironía, una lítote. He aquí un texto referencial seguido de su transcripción en términos soportablemente figurados:

Versión referencial. Krasnapolsky no es un intérprete muy agudo de la obra de Danieli. Su interpretación extrae del texto del autor cosas que el autor probablemente no quería decir. A propósito del verso “y por la noche mirar las nubes”, Ritz lo considera una anotación paisajística normal, mientras que Krasnapolsky ve en él una expresión simbólica que alude a la actividad poética. No hay que fiarse de la agudeza crítica de Ritz, pero del mismo modo hay que desconfiar de Krasnapolsky. Hilton observa que Ritz parece un folleto turístico, Krasnapolsky parece un sermón de cuaresma. Y añade: “Realmente, dos críticos perfectos” .

Versión figurada. No estamos convencidos de que Krasnapolsky sea el intérprete más agudo de Danieli. Al leer a su autor, aquel da la impresión de querer buscar tres pies al gato. A propósito del verso “y por la noche mirar las nubes”, Ritz lo considera una anotación paisajística normal mientras que Krasnapolsky pulsa la tecla simbólica y ve en él una alusión a la actividad poética. No es que Ritz sea un prodigio de penetración crítica, pero también Krasnapolsky se pilla los dedos. Como observa Hilton, si Ritz parece un folleto turístico, Krasnapolsky parece un sermón de cuaresma: dos modelos de perfección crítica.

Habréis visto que la versión figurada utiliza varios artificios retóricos. Ante todo la *lítote*: decir que no estamos convencidos de que sea un intérprete agudo quiere decir que estamos convencidos de que *no* es un intérprete agudo. Luego hay varias metáforas: buscar tres pies al gato, pulsar la tecla simbólica. Además, decir que Ritz no es un prodigio de penetración significa que es un modesto intérprete (*lítote*). El recurso al folleto turístico y al sermón cuaresmal son dos *símbolos*, mientras que la observación de que los dos autores son críticos perfectos es un ejemplo de *ironía*: se dice una cosa para significar su contrario.

Ahora bien, las figuras retóricas o se usan o no se usan. Si se usan es porque se supone que nuestro lector está en condiciones de entenderlas y porque se cree que el tema aparece, de esta manera, más incisivo y convincente. En ese caso, no hay de qué avergonzarse y no hay necesidad de explicarlas. Si se supone que nuestro lector es un idiota, no se usan figuras retóricas, pero usarlas explicándolas es llamar idiota al lector. El cual se venga llamando idiota al autor. A continuación vamos a ver qué haría un escritor tímido para neutralizar y excusar las figuras que utiliza:

Versión figurada con reservas. No estamos convencidos de que Krasnapolsky sea el intérprete... más agudo de Danieli. Al leer a su autor, aquel da la impresión de... querer buscar tres pies al gato. A propósito del verso “y por la noche mirar las nubes”, Ritz lo considera una anotación “paisajística” normal mientras que Krasnapolsky pulsa... la tecla simbólica y ve en él una alusión a la actividad poética. No es que Ritz sea un... prodigio de interpretación crítica pero también Krasnapolsky... se pilla los dedos! Como observa Hilton, si Ritz parece un... folleto turístico, Krasnapolsky parece un... sermón de cuaresma, y los define (iirónicamente!) como dos modelos de perfección crítica. Sin embargo bromas aparte, etc.

Estoy convencido de que nadie puede ser tan intelectualmente pequeño burgués como para elaborar un fragmento tan entretejido de timideces y plagado de excusas. He exagerado (y esta vez *lo digo* porque es didácticamente importante que la parodia sea comprendida como tal). Pero este tercer fragmento contiene, condensados, muchos defectos del escritor indeciso. En primer lugar, el uso de los *puntos suspensivos* para advertir "icuidado, que ahora viene una gorda!" . Pueril. Los puntos suspensivos sólo se usan, como veremos, dentro de una cita para señalar los fragmentos omitidos, y *como máximo* al final de un período para indicar que una lista no está terminada, que todavía habría cosas que decir. En segundo lugar el uso de *signos de admiración* para acentuar una afirmación. Está mal, al menos en un ensayo crítico. Si verificáis en el libro que estáis leyendo, advertiréis que he usado una o dos veces los puntos de admiración. Una o dos veces es posible, si se trata de levantar al lector de su asiento, de subrayarle una afirmación vigorosa del tipo: "Atención, ino cometáis nunca este error!" Pero es una buena costumbre hablar en voz baja. Si decís cosas importantes hará más efecto. En tercer lugar, el autor del tercer fragmento se excusa por utilizar la ironía (que, además, es de otro) y la subraya. Realmente, si os parece que la ironía de Hilton es excesivamente sutil podéis escribir: "Hilton afirma con sutil ironía que estamos en presencia de dos críticos perfectos". Pero la ironía debe ser *efectivamente* sutil. En el caso citado, una vez que Hilton ha hablado de folleto turístico y de sermón de cuaresma, la ironía era evidente y no valía la pena explicarla por lo menudo. Valga lo dicho para el "bromas aparte". A veces puede ser útil para cambiar bruscamente el tono del discurso, pero sólo cuando habéis bromeado de verdad. En el caso que estamos examinando se ironizaba y se metaforizaba y esto no son bromas, sino artificios retóricos muy serios.

Observaréis que en este libro he expresado por lo menos dos veces una paradoja y después he advertido que se trataba de una paradoja. Pero no lo he hecho porque creyera que no lo habíais comprendido. Lo he hecho al contrario, porque tenía miedo de que hubierais comprendido demasiado, y opinarais que no había que fiarse de esta paradoja. Por eso insistía en que, a pesar de la forma paradójica, mi afirmación contenía una verdad importante. Y he aclarado bien las cosas porque éste es un libro didáctico en el cual, más que de un bonito estilo, me preocupó de que todos comprendan lo que quiero decir. De haberse tratado de un ensayo hubiera enunciado la paradoja sin señalarla después."(Eco,183-186)

* "*Definid siempre un término cuando lo introducís por primera vez. Si no sabéis definirlo, evitadlo. Si es uno de los términos principales de vuestra tesis y no lográis definirlo, dejadlo todo plantado. Os habéis equivocado de tesis (o de actividad).*" (Eco, 186)

* "*No expliquéis dónde está Roma sin explicar después dónde está Tombuctú. Me produce escalofríos leer tesis con frases del tipo: "El filósofo panteísta hebreo-holandés Spinoza ha sido definido por Guzzo...". ¡Alto! O estáis haciendo una tesis sobre Spinoza y en ese caso vuestro lector sabe quién es Spinoza y ya le habéis dicho que Augusto Guzzo ha escrito un libro sobre él o estáis citando ocasionalmente esta afirmación en uná tesis de física nuclear y en tal caso no debéis suponer que el lector no sepa quién es Spinoza pero sí que sepa quién es Guzzo. O, incluso, hacéis una tesis sobre la filosofía posterior a Gentile en Italia, y todos sabrán quién es Guzzo pero también sabrán quién es Spinoza. Tampoco digáis en una tesis de[187] historia: "T.S. Eliot, poeta inglés" (aparte de que nació en América). Se da por descontado que T. S. Eliot es universalmente conocido. Como mucho, si queréis subrayar que se ha comportado como un poeta inglés al decir tal cosa, diréis: "T.S. Eliot es un poeta inglés cuando dice que..:" . Pero si hacéis una tesis sobre Eliot tened la humildad de proporcionar todos los datos. Si no en el texto, al menos en una nota ya desde el principio hay que ser tan honestos y precisos como para condensar en diez líneas todos los datos biográficos necesarios. No es evidente que el lector, por especializado que esté, sepa de memoria cuándo nació Eliot. Razón de más cuando trabajáis sobre un autor menor del siglo pasado. No supongáis que todo el mundo sabe quién es. Decid rápidamente quién era, cómo se sitúa y así sucesivamente. Incluso si el autor es Moliere, ¿qué os cuesta poner una nota con un par de fechas? Nunca se sabe." (Eco, 186-187)*

* "¿Yo o nosotros? ¿En la tesis se deben introducir las opiniones personales en primera persona? ¿Se puede decir "yo pienso que..."? Algunos creen que es más honrado hacerlo así en lugar de utilizar el *plural mayestático*. No es así. Se dice "nosotros" porque se supone que aquello que se afirma puede ser compartido por los lectores. Escribir es un acto social: yo escribo a fin de que tú que me lees aceptes aquello que te propongo. Como máximo se puede intentar evitar los pronombres personales recurriendo a expresiones más impersonales como: "por lo tanto se puede concluir que, luego parece seguro que, al llegar a ese punto se podría decir, es posible que, de lo cual se deduce que, al examinar este texto se ve que", etc. No es necesario decir "el artículo que hemos citado precedentemente", tampoco "el artículo citado precedentemente" cuando basta con escribir "el artículo citado precedentemente". Pero os diré que se puede escribir "el artículo citado precedentemente *nos* demuestra que", pues las expresiones de este género no implican ninguna personalización del discurso científico." (Eco, 187)

* "No uséis nunca el artículo delante de un nombre propio. Una excepción: cuando el nombre propio indica un [188] célebre manual, una obra de consulta o un diccionario ("según el Casares, como dice el María Moliner")." (Eco, 187-188)

* "No *castellanicéis* nunca los nombres de los extranjeros. Algunos textos dicen "Juan Pablo Sartre" o "Luis Wittgenstein", lo cual es ridículo. ¿Os imagináis que un periódico diga "Enrique Kissinger" o "Valeriano Giscard d'Estaing" ? ¿Y os parecería bien si un libro italiano escribiera "Benedetto Pérez Galdós"? No obstante, en algunos libros de texto se dice "Benito Spinoza" en lugar de "Baruch Spinoza". ¿Los israelitas tendrían que escribir "Baruch Pérez Galdós"? Naturalmente (ver más abajo), si usáis Durero en lugar de Dürer tenéis que decir Alberto en lugar de Albrecht. Hay excepciones consentidas, la primera de todas la que concierne a los nombres griegos y latinos como Platón, Horacio, Virgilio..." (Eco, 188)

* "Castellanizad los apellidos extranjeros únicamente en caso de tradición asentada. Están admitidos Lutero, Miguel Angel, El Bosco, en un contexto normal. Mahoma está siempre bien dicho salvo en una tesis de filología árabe. Pero si castellanizáis el apellido, castellanizad también el nombre: Alberto Durero y Tomás Moro. Aunque se espera que en una tesis específica uséis Thomas More." (Eco, 188)

6.2.- Estructura del trabajo

"Toda tesis en Derecho debe mostrar una organización interna que le dé unidad y coherencia a las partes. Cada parte, capítulo, subcapítulo o párrafo es una estructura que está en la tesis con un propósito específico dentro del cuerpo o desarrollo que directa o indirectamente debe recoger en las conclusiones. El estudiante debe equilibrar que la tesis no tenga una información excesiva, pero tampoco insuficiente.

Toda tesis debe reunir tres partes esenciales: A. Introducción.; B. Exposición general, cuerpo o desarrollo.; C. Conclusiones.

En cuanto a su forma de presentación la tesis contiene los siguientes elementos: 1. Portada.; 2. Índice.; 3. Introducción.; 4. Cuerpo o desarrollo (Capitulado). 5. Conclusiones.; 6. Bibliografía.; 7. Apéndices y/o anexos." (Witker, 1986, pp.79-80)

A.- Prólogo: Generalmente no suele aparecer en los trabajos de investigación. "Prólogo, es un escrito breve cuya finalidad es presentar al autor del trabajo ante el posible lector con el fin de recomendarlo haciendo referencia a sus méritos intelectuales y demás circunstancias tendientes a despertar confianza e interés por el autor y su obra." (Azúa, 59)

B.- Introducción: "*Introducción*. Como el prólogo es la presentación del autor, la introducción es la presentación de la obra. Con ella el autor pretende dar a conocer su trabajo en forma breve a quien pretende leerlo, dándole a saber sucintamente su contenido y algunos datos para su captación más o menos precisa, tales como ciertos criterios que guiaron su desarrollo, métodos utilizados, etcétera." (Azúa, 60)

La introducción se redacta una vez que el estudiante ha terminado la tesis, pues así está en condiciones de expresar su contenido real, evaluar sus logros y limitaciones, sin entrar en un análisis pormenorizado de la misma. Una correcta introducción técnicamente debe observar las siguientes orientaciones:

1. Exposición del tema, materia de la tesis.
2. Justificar la elección del tema.
3. Señalar el porqué del tema o problema jurídico elegido.
4. Indicar qué tipo de trabajo de investigación es el que se propone realizar (sec. I.4)
5. Indicar la o las hipótesis jurídicas formuladas.
6. Mencionar las técnicas de investigación jurídica empleadas.
7. Señalar los objetivos que persigue la tesis.
8. Mencionar las limitaciones que el estudiante encontró en su elaboración.
9. Comentar, brevemente, las fuentes jurídicas consultadas.
- 10.- Citar las becas, fuentes de financiación...
- 11.- Agradecimientos...

C.- Desarrollo o cuerpo de la tesis: "*Exposición general o cuerpo del trabajo*. Esta es la parte más importante del libro, es su esencia. Contiene la exposición del material utilizado por el autor y sus propias aportaciones." (Azúa, 60)

"Contiene esta parte los capítulos que abordan los aspectos o variables de la o las hipótesis jurídicas que se intenta probar o descartar. Supone una exposición, demostración y argumentación que van cubriendo deductiva o inductivamente el tema transformado en problema jurídico a resolver. Aquí se buscan razonamientos lógicos y coherentes y que podríamos brevemente resumir en:

1. Se analiza el o los problemas jurídicos, se reflexiona sobre el o ellos y se sacan deducciones.
2. Se exhiben los argumentos para el tratamiento o resolución del problema.
3. Se deben escribir razones no verborrea, ni erudiciones históricas sin trascendencia.
4. Los argumentos se fundamentan generalmente con notas a pie de página." (Witker, 1986, pp.80-81)

D.- Conclusiones:

Como toda investigación parte de la observación de un problema respecto del cual hemos propuesto, tentativamente, una solución y como el cuerpo del trabajo ha tenido como fin principal la comprobación de esa respuesta, terminada nuestra investigación debemos estar en posibilidades de dar una solución, ya no tentativa sino categórica, al problema planteado. Esa respuesta constituye la conclusión; por tanto, la conclusión principal, como otras de carácter secundario con relación a aquella, serán el fin natural de nuestra labor y por ello deberán deducirse de la exposición general, es decir, estas soluciones finales se deberán encontrar parcialmente implícitas en cada una de las partes que constituyen la investigación. De lo dicho se desprende que no en todo trabajo escrito encontraremos conclusiones; un libro de texto, por ejemplo, carecerá de ellas, pero no podrán faltar en una tesis, pues tesis significa, precisamente, proposición que se sostiene con razonamientos. (Azúa, 60)

Las conclusiones deben responder al capitulado de la tesis y no a afirmaciones subjetivas, sacadas como vulgarmente se dice. Las conclusiones de una tesis de Derecho deben apuntar a:

- a) Comunicar al lector si se logró probar o rechazar la o las hipótesis jurídicas planteadas.
- b) Presentar en forma ordenada los resultados obtenidos.
- c) Declarar los problemas que no lograron resolverse.
- d) Dejar bases o puntos para otras investigaciones jurídicas posteriores. (Witker, 1986, p.81)

E.-Bibliografía:

"*Bibliografía*: es la lista de las obras que sirvieron de fuentes de información al autor del trabajo. Esta lista se formará alfabéticamente atendiendo a los apellidos de sus autores. En ella se contendrán: el autor, el título de la obra, la casa editorial, el lugar y la fecha de publicación. Obras muy importantes suelen presentar la bibliografía en secciones, según la nacionalidad de las fuentes." (Azúa, 61)

"La legislación siempre deberá enlistarse por separado y sólo se hará referencia a su nombre, pues es obvio que su autor, al menos formalmente, es el poder legislativo y que se trata de una publicación oficial." (Azúa, 61) Sin embargo, sí que puede aparecer en la bibliografía la legislación antigua o que no esté vigente, siempre y cuando se cite en una recopilación o en alguna edición crítica.

"Encontrar un libro con una abundante y selecta bibliografía nos induce a pensar en su buena calidad." (Azúa, 61) Sin embargo la bibliografía abundante también puede esconder la falta de rigor y la recopilación de libros 'a bulto', aunque esto es fácil de detectar, ya que suelen aparecer obras de relevancia junto con otras de escasa importancia... además de que el autor nunca se ha referido a ellas en el texto.

F.- Anexos: "Anexos. Los anexos son documentos que se agregan al trabajo con el propósito de ilustrar lo que se dice, pueden ser cartas, fotografías, estadísticas, etcétera." (Azúa, 61)

G.- Apéndices: "Apéndices. Los apéndices son escritos más amplios que una simple nota que se encuentran íntimamente relacionados con lo expuesto en el cuerpo del trabajo, pero que no son parte de él ni resultan indispensables, aunque sí de gran utilidad. Pueden ser escritos por el mismo autor de la obra en que aparecen o por un tercero y van colocados al final del trabajo." (Azúa, 61)

H.-"Colofón o pie de imprenta" es una nota colocada en la última página del libro que contiene ciertos datos acerca de su impresión: fecha en que se terminó de imprimir el

libro, tipo de papel utilizado, nombre y domicilio de la editorial, número de ejemplares de que consta la edición, etcétera. Los datos que aparecen en el colofón no siempre son los mismos.” (Azúa, 62)

“Debemos distinguir entre el significado de tomo y volumen. El libro es una unidad intelectual que puede ser dividida en partes llamadas tomos, éstos en capítulo, los capítulos en subcapítulos, etcétera, según la extensión de la obra y la estructuración de su contenido; es decir, la división de una obra en tomos es una división de tipo intelectual. Por su parte la división de una obra en volúmenes obedece a la conveniencia de la editorial de presentar el trabajo en una, dos o más unidades físicas, es una división material.” (Azúa, 62)

6.3.- Aparato documental: citas, notas a pie de página...

6.3. A.- Citas

Una buena síntesis del sistema de citas más empleado en ciencias sociales:

http://bib.us.es/aprendizaje_investigacion/publicar_citar/como_elaborar/index-ides-idweb.html

“Normalmente en una tesis se citan muchos textos de otros: el texto objeto de vuestro trabajo, las fuentes primarias, la literatura crítica y las fuentes secundarias. Así pues, las citas son prácticamente de dos tipos: (a) se cita un texto que después se interpreta y (b) se cita un texto en apoyo de la interpretación personal.

Es difícil decir si se debe citar con abundancia o con parquedad. Depende del tipo de tesis. Un análisis crítico de un escritor requiere obviamente que grandes fragmentos de su obra sean retranscritos y analizados. En otros [189] casos, las citas pueden ser una manifestación de desidia en cuanto que el candidato no quiere o no es capaz de resumir una serie cualquiera de datos y prefiere dejar que se lo haga otro.

Por lo tanto, damos diez reglas para las citas.

Regla 1—Los fragmentos objeto de análisis interpretativo se citan con una amplitud razonable.

Regla 2—Los textos de literatura crítica se citan sólo cuando con su autoridad corroboran o confirman una afirmación nuestra. [y no al contrario]

Estas dos reglas implican algunos corolarios obvios. En primer lugar, si el fragmento a analizar supera la media página, eso significa que algo no funciona: o habéis recortado una unidad de análisis demasiado amplia, y en ese caso no llegaréis a comentarla punto por punto, o no estáis hablando de un fragmento sino de un texto entero, y en ese caso, más que hacer un análisis estáis pronunciando un juicio global. En tales casos, si el texto es importante pero demasiado largo, es mejor transcribirlo en toda su extensión *en apéndice* y citar, a lo largo de los capítulos, únicamente períodos breves.

En segundo lugar, al citar literatura crítica debéis estar seguros de que las citas aporten algo nuevo o confirmen lo que ya habéis dicho *con autoridad*. Ejemplo de dos citas *inútiles*:

Las comunicaciones de masa constituyen, como dice McLuhan, “uno de los fenómenos centrales de nuestro tiempo”. No hay que olvidar que, sólo en nuestro país, según Savoy, dos individuos de cada tres pasan un tercio de la jornada delante del televisor.

¿Qué hay de equivocado o de ingenuo en estas dos citas? Ante todo, que las comunicaciones de masa son un fenómeno central de nuestro tiempo es una evidencia

que cualquiera podría haber dicho. No se excluye que lo haya dicho también McLuhan (tampoco lo he comprobado, me he inventado la cita), pero no es necesario referirse a alguien con autoridad para demostrar una cosa tan evidente. En segundo lugar, es posible que el dato que transcribimos después sobre la audiencia televisiva sea exacto, pero Savoy no constituye *autoridad* (es un nombre que me he inventado). Habríaís tenido que citar más bien una investigación sociológica firmada por estudiosos conocidos y respetables, o unos datos del instituto central de estadística, o los resultados de vuestra propia encuesta corroborados por cuadros en apéndice. Antes que citar a un Savoy cualquiera hubiera sido preferible decir "se puede suponer tranquilamente que dos personas de cada tres, etc."

Regla 3- La cita supone que se comparte la idea del autor citado, a menos que el fragmento vaya precedido o seguido de expresiones críticas.

Regla 4.- En cada cita deben figurar claramente reconocibles el autor y la fuente impresa o manuscrita. Esta localización admite varios modos:

a) con llamada y envío a la nota, forma utilizada cuando se trata de un autor nombrado por vez primera;

b) con el nombre del autor y fecha de publicación de la obra entre paréntesis, detrás de la cita (...).

c) con simples paréntesis que transcriben el número de la página si todo el capítulo o toda la tesis versa sobre la misma obra del mismo autor.(...) la obra sobre la que versa la tesis, una vez definida la edición empleada y una vez que se ha decidido utilizar (...) es citada con el número de la página entre paréntesis en el texto, mientras que la literatura crítica se cita en nota.

Regla 5.- Las citas de las fuentes primarias se hacen normalmente refiriéndose a la edición crítica o a la edición más acreditada. (...) Para los autores antiguos y clásicos en general basta con citar párrafos, capítulos o versículos según la costumbre... Para autores contemporáneos, si hay más de una edición, citar en la medida de lo posible de la primera o de la última revisada y corregida, según los casos. Se cita de la primera si las siguientes son meras reimpressiones y de la última si contiene revisiones y añadidos, si está puesta al día. En todo caso, hay que especificar que existen una primera y una enésima edición y aclarar de cuál se toma la cita.

Regla 6— Cuando se estudia un autor extranjero, las citas deben ir en la lengua original. Esta regla es taxativa si se trata de obras literarias. En tales casos puede ser más o menos útil poner detrás entre paréntesis o en una nota la traducción. Ateneos para esto a las indicaciones del ponente. Si se trata de un autor cuyo estilo literario no analizáis pero en quien tiene cierto peso la expresión exacta del pensamiento con todos sus matices lingüísticos (por ejemplo, el comentario de los textos de un filósofo), bien está trabajar sobre el texto extranjero original, pero también es altamente aconsejable añadir entre paréntesis o en una sola nota la traducción, aparte de que ésta constituye también un ejercicio interpretativo por vuestra parte. Finalmente, si se cita un autor extranjero pero simplemente para dar una información, unos datos estadísticos o históricos, un juicio general, se puede utilizar también una buena traducción castellana o, sin más, traducir el fragmento para no someter al lector a continuos saltos de lengua a lengua. Basta con citar bien el título original y aclarar qué traducción se usa. Por último, puede ocurrir que se hable de un autor extranjero, que este autor sea poeta o narrador, pero que sus textos sean examinados no tanto por su estilo como por las ideas filosóficas que contienen. En estos casos también se puede, si las citas son muchas y continuas, partir de una buena traducción para hacer más fluido el razonamiento, insertando únicamente breves fragmentos *del original* cuando se quiere subrayar el uso de cierto término. (...)

*Regla 7—*El envío al autor y a la obra tiene que ser claro. Para comprender lo que estamos diciendo, valga el siguiente ejemplo (incorrecto):

Estamos de acuerdo con Vasquez cuando sostiene que "el problema que examinamos está lejos de ser resuelto" ¹ y, a pesar de la conocida opinión de Braun,² para quien "las cosas han quedado definitivamente claras en lo que respecta a este viejo problema", estamos de acuerdo con nuestro autor en que "queda mucho camino por recorrer antes de alcanzar un nivel de conocimiento suficiente".

La primera cita es verdaderamente de Vasquez y la segunda de Braun, pero ¿la tercera es realmente de Vasquez, como el contexto nos deja suponer? Y teniendo en cuenta que en la nota 1 habíamos señalado la primera cita de Vasquez en la página 160 de su obra, ¿tenemos que suponer que la tercera cita proviene de la misma página del mismo libro? ¿Y si la tercera cita fuese de Braun? He aquí cómo tenía que haber sido redactado este fragmento:

Estamos de acuerdo con Vasquez cuando sostiene que "el problema que examinamos está lejos de ser resuelto" ³ y, a pesar de la conocida opinión de Braun, para quien "las cosas han quedado definitivamente claras en lo que respecta a este viejo problema",⁴ estamos de acuerdo con nuestro autor en que "queda mucho camino por recorrer antes de alcanzar un nivel de conocimiento suficiente".⁵

Regla 8—Cuando una cita no supera las dos o tres líneas se puede insertar dentro del párrafo entre comillas dobles, como hago yo ahora citando a Campbell y Ballou, los cuales dicen que "las citass directas que no superan las tres líneas mecanografiadas van encerradas entre dobles comillas y aparecen en el texto."⁶ Cuando, al contrario, la cita es más larga, es mejor ponerla *a un espacio y con mayor margen* (si la tesis está escrita a tres espacios, entonces la cita puede ir a dos espacios). En este caso no son necesarias las comillas, pues tiene que quedar claro que todos los fragmentos con mayor margen y a un espacio son citas, y hay que tener cuidado de no usar el mismo sistema para nuestras observaciones o disquisiciones secundarias (que figurarán en nota). He aquí un ejemplo de doble cita con margen amplio:⁷

Si una cita directa tiene una longitud de más de tres líneas mecanografiadas se pone fuera del texto en un párrafo o en varios párrafos a un espacio...

En la cita hay que mantener la división en párrafos de la fuente original. Los párrafos que se suceden directamente en la fuente quedan separados por un solo espacio, así como las diversas líneas del párrafo. Los párrafos citados provenientes de dos fuentes diferentes y que no están separados por un comentario se deben separar mediante un doble espacio.⁸

¹Roberto Vasquez, *Fuzzy Concepts*, Londres, Faber, 1976, pág. 160.

²Richard Braun, *Logik und Erkenntnis*, Munich, Fink, 1968, pág. 345.

³Roberto Vasquez, *Fuzzy Concepts*, Londres, Faber, 1976, pág. 160.

⁴Richard Braun, *Logik und Erkenntnis*, Munich, Fink, 1968.

⁵Vasquez, *Fuzzy Concepts*, pág. 161.

⁶W. G. Campbell y S. V. Ballou, *Font and Style*, Boston, Houghton Mifflin, 1974, pág. 40.

⁷Puesto que la presente página va impresa (y no mecanografiada), en vez de un espaciado menor se usa un cuerpo tipográfico menor (que la máquina de escribir no tiene). La evidencia del cuerpo menor es tal que en el resto del libro no ha sido necesario sangrar las líneas y ha bastado con aislar el bloque en cuerpo menor dándole una línea de espacio por arriba y por abajo. Aquí lo hemos sangrado solamente para recalcar la utilidad de este artificio en la página mecanografiada.

⁸Campbell y Ballou, *Font and Style*, pág. 40.

La ampliación del margen se utiliza para indicar las citas, especialmente en una redacción con numerosas citas de diversa longitud... No se usan comillas.⁹

Este método es muy cómodo porque inmediatamente pone ante los ojos los textos citados, permite saltárselos cuando se hace una lectura transversal, detenerse exclusivamente en ellos cuando el lector se interesa más por los textos citados que por nuestro comentario y, por último, permite localizarlos inmediatamente cuando es necesario para una consulta.

Regla 9—Las citas tienen que ser *fieles*. Primero, hay que transcribir las palabras tal y como son (y a tal fin, siempre está bien, después de redactar la tesis, cotejar las citas con el original, porque al copiarlas a mano o a máquina se puede haber incurrido en errores u omisiones). Segundo, no se puede eliminar parte del texto sin señalarlo: esta *señal* de elipsis se efectúa mediante la inserción de tres puntos suspensivos que corresponden a la parte omitida. Tercero, no se debe interpolar; todos nuestros comentarios, aclaraciones, especificaciones, tienen que aparecer entre paréntesis cuadrados o corchetes. Incluso los subrayados que no son del autor sino nuestros, tienen que ser señalados. Por ejemplo: en el texto citado dentro del otro se sugieren reglas ligeramente diferentes de las que yo uso para intercalarlo; esto nos sirve para comprender cómo también los criterios pueden ser de diferente tipo, siempre que su adopción sea constante y coherente:

Dentro de la cita... pueden aparecer algunos problemas... Cuando en la transcripción se omite una parte del texto, se señalara insertando tres puntos entre corchetes [nosotros, en cambio, habíamos sugerido simplemente tres puntos, sin paréntesis]... En cambio, cuando se añaden unas palabras para la comprensión del texto transcrito, éstas se insertarán entre paréntesis cuadrados [no olvidemos que estos autores se refieren a las tesis de literatura francesa, donde a veces puede ser necesario interpolar una palabra que faltaba en el manuscrito original pero cuya presencia es presentada por el filólogo].

Se recuerda la necesidad de evitar los errores de francés y de escribir un castellano correcto y claro [el subrayado es nuestro].¹⁰

Si el autor que citáis, aunque digno de mención, incurre en un error patente de estilo o información, tenéis que respetar su error pero señalárselo al lector al menos con unos corchetes de este tipo: [sic]. Por lo tanto diréis que Savoy afirma que "en 1820 [sic], después de la muerte de Bonaparte, la situación europea era turbia, llena de sombras y de luces". Ahora bien, yo de vosotros perdería de vista al tal Savoy.

Regla 10—Citar es como aportar testigos en un juicio. Tenéis que estar siempre en condiciones de encontrar los testimonios y de demostrar que son aceptables. Por eso la referencia tiene que ser *exacta* y *puntual* (no se cita a un autor sin decir qué libro y qué página) y *verificable* por todos. Entonces, ¿qué habrá que hacer si una información o un juicio importante provienen de una comunicación personal, de una carta o de un manuscrito? Se puede perfectamente citar una frase poniendo en la nota una de estas expresiones:

1. Comunicación personal del autor (6 de junio de 1975)
2. Carta personal del autor (6 de junio de 1975).
3. Declaraciones registradas el 6 de junio de 1975
4. C. Smith, *Le fonti dell'Edda di Snorri*, manuscrito.

⁹P. G. Perrin, *An Index to English*, 4.a ed., Chicago, Scatt, Foresman and Co., 1959, pág. 338.

¹⁰R. Campagnoli y A. V. Borsari, *Guida alla tesi di laurea in lingua e letteratura francese*, Bolonia, Patron, 1971, pág. 32.

5. C. Smith, Comunicación al XII Congreso de Fisioterapia, manuscrito (en vías de publicación por el editor Mouton, La Haya).

Os habréis dado cuenta de que para las fuentes 2, 4 y 5 existen documentos que siempre podréis exhibir. En cambio la fuente 3 es imprecisa, pues el término "registrar" no da a entender si se trata de una grabación o de notas taquigráficas. En cuanto a la fuente 1, sólo el autor lo podría desmentir (y podría haberse muerto entretanto). En estos casos extremos siempre es una buena norma, después de haber dado forma definitiva a la cita, comunicársela por carta al autor y obtener de él una carta de respuesta en la que diga que se reconoce en la idea que le habéis atribuido y que os autoriza a usar la cita. Si se tratase de una información *enormemente* importante e inédita (una nueva fórmula, el resultado de una investigación todavía secreta), haréis bien en poner en el apéndice de la tesis una copia de la carta de autorización. Naturalmente, a condición de que el autor de la información sea una autoridad científica conocida y no un botarate cualquiera.

Reglas menores—Si queréis ser precisos, cuando introduzcáis una señal de elipsis (los tres puntos suspensivos con o sin corchetes) actuad como sigue con la puntuación:

Si omitimos una parte poco importante, ... la elipsis tiene que seguir a la puntuación de la parte completa. Si omitimos una parte central..., la elipsis precede a la coma.

Cuando citéis versos ateneos a los usos de la literatura crítica a que os referís. En todo caso, un solo verso puede ser citado en el texto: "la mocita viene del campo". Dos versos se pueden citar en el texto separados por una barra: "Corrientes aguas, puras, cristalinas, /árboles que ps estáis mirando en ellas.". En cambio, si se trata de un fragmento poético más largo, es mejor recurrir al sistema de un solo espacio y con mayor margen:

Y cuando nos casemos
ioh, qué feliz la vida así!
Que amo a la dulce Rosie O 'Grady
y Rosie O'Grady me ama a mí.

Procederéis de la misma manera si os encontráis con un solo verso que ha de ser tema de un largo análisis sucesivo; por ejemplo, si queréis extraer los elementos fundamentales de la poética de Verlaine del verso

De la musique avant toute chose

En estos casos, os diré que no es necesario subrayar el verso aunque se trate de una frase en lengua extranjera. Especialmente si la tesis versa sobre Verlaine; si no, acabaríais con un centenar de páginas subrayadas. Sin embargo, escribiréis:

De la musique avant toute chose
et pour cela préfère l'impair
plus vague et plus soluble dans l'air
sans rien en lui qui pèse et qui pose...

especificando "el subrayado es nuestro" si el meollo de vuestro análisis es la noción de "disparidad". (Eco, 188- 197)

6.3.B.- Citas, paráfrasis y plagio

“Al hacer una ficha de lectura resumís en varios puntos el autor que os interesa; es decir, hacéis una paráfrasis y repetís con palabras el pensamiento del autor. En otros casos transcribís fragmentos enteros entre comillas.

Luego, cuando pasáis a redactar la tesis, ya no tenéis el texto a la vista y os limitáis a copiar fragmentos enteros de vuestra ficha. Entonces, tenéis que estar seguros de que los fragmentos que copiáis son verdaderamente paráfrasis y no citas sin comillas. En caso contrario cometeríais un plagio.

Esta forma de plagio es bastante común en las tesis. El estudiante se queda con la conciencia tranquila porque antes o después dice, en una nota a pie de página, que se está refiriendo a ese autor determinado. Pero pongamos por caso que el lector advierte que la página no está parafraseando el texto original, sino que lo está copiando sin utilizar las comillas; se lleva una mala impresión. Y esto no concierne al ponente, sino a cualquiera que después eche un vistazo a vuestra tesis para publicarla o para estimar vuestra competencia.

¿Cómo se puede estar seguro de que una paráfrasis no es un plagio? Ante todo, si es mucho más breve que el original. Pero existen casos en que el autor dice cosas muy sustanciosas en una frase o período breve, de manera que la paráfrasis tiene que ser muy larga, más larga que el fragmento original. En tal caso no hay que preocuparse neuróticamente de que no aparezcan las mismas palabras, porque a veces es inevitable o francamente útil que ciertos términos permanezcan inmutables. La prueba más segura la tendréis cuando seáis capaces de parafrasear el texto sin tenerlo ante los ojos. Significará que no sólo no lo habéis copiado, sino que además lo habéis comprendido.

Para aclarar mejor este punto transcribo ahora—en el número 1—un fragmento de un libro (se trata de Norman Cohn, *I fanatici dell'Apocalisse*).

El núm. 2 es un ejemplo de paráfrasis razonable. En el número 3 doy el ejemplo de *paráfrasis falsa* que constituye plagio. En el número 4 doy un ejemplo de paráfrasis igual a la del número 3 pero donde el plagio es evitado gracias a la honesta utilización de las comillas.

1. El texto original

La llegada del Anticristo provocó una tensión todavía mayor. Generación tras generación vivieron en una constante espera del demonio destructor cuyo reino sería un caos sin ley, una edad consagrada a la rapiña y al saqueo, a la tortura y a la masacre pero también preludio de una conclusión deseada, la Segunda Llegada y el Reino de los santos. La gente estaba siempre alerta, atenta a los “signos” que, según la tradición profética, anunciarían y acompañarían al último “período de desórdenes”; y, puesto que los “signos” incluían malos gobernantes, discordia civil guerra sequía, escasez, peste, cometas, muertes imprevistas de personajes eminentes y una creciente depravación general, no hubo ninguna dificultad para descubrirlos.

2. Una paráfrasis correcta

Cohn¹¹ es muy explícito sobre este punto. Esboza la situación de tensión típica de este período en que la espera del Anticristo es al mismo tiempo la espera del reino del demonio, inspirado en el dolor y el desorden y preludio de la llamada Segunda Llegada, la Parusía, el regreso de Cristo triunfante. Y en una época dominada por acontecimientos luctuosos, saqueos rapiñas, escasez y peste, a la gente no le faltaban “signos” correspondientes a estos síntomas que los textos proféticos habían anunciado siempre como típicos de la llegada del Anticristo.

¹¹N. Cohn, *I fanatici dell'Apocalisse*, Milán, Comunita, 1965, pág. 128.

3. Una falsa paráfrasis

Según Cohn... [sigue una lista de opiniones expresadas por el autor en precedentes capítulos]. Por otra parte, no hay que olvidar que la llegada del Anticristo dio lugar a una tensión todavía mayor. Las generaciones vivían en la espera constante del demonio destructor, cuyo reino sería un caos sin ley una edad consagrada a la rapiña y al saqueo, a la tortura y a la masacre pero también al preludio de la segunda Llegada o del Reino de los santos. La gente estaba siempre alerta, atenta a los signos que, según los profetas, acompañarían y anunciarían el último "período de desórdenes" : y, puesto que estos signos incluían los malos gobernantes, la discordia civil, la guerra, la sequía; la escasez, la peste y los cometas, así como las muertes imprevistas de personajes importantes (además de una creciente depravación general), no hubo ninguna dificultad para descubrirlos.

4. Una paráfrasis casi textual que evita el plagio

El mismo Cohn, antes citado, recuerda, por otra parte, que "la llegada del Anticristo provocó una tensión todavía mayor". Las generaciones vivían en constante espera del demonio destructor "cuyo reino sería un caos sin ley, una edad consagrada a la rapiña y al saqueo, a la tortura y a la masacre pero también preludio de una conclusión deseada, la Segunda Llegada y el Reino de los santos" .

La gente estaba siempre alerta y atenta a los signos que según los profetas, acompañarían y anunciarían el último período de desórdenes». Ahora bien, apunta Cohn, como estos signos incluían "malos gobernantes, discordia civil, guerra, sequía, escasez, peste, cometas, muertes imprevistas de personajes eminentes y una creciente depravación general, no hubo ninguna dificultad para descubrirlos."¹²

También es verdad que si os habéis tomado el trabajo de hacer la paráfrasis número 4 daba lo mismo transcribir el fragmento entero a modo de cita. Pero para hacer esto hubiera hecho falta que en vuestra ficha de lectura estuviese ya el fragmento transcrito íntegramente o que la paráfrasis no fuera dudosa. Como cuando redactéis la tesis ya no recordaréis qué habéis hecho en las fichas, os interesa proceder desde ahora con corrección. Tenéis que estar seguros de que, si en la ficha no aparecen las comillas, lo que escribisteis era una paráfrasis y no un plagio." (Eco, 199-201)

6.3. C.- Notas a pie de página

"Existe la opinión bastante extendida de que no sólo las tesis sino también los libros con muchas notas son un ejemplo de esnobismo erudito y además un intento de echar una cortina de humo a los ojos del lector. Ciertamente, no hay que descartar que muchos autores utilicen abundantes notas para conferir un tono importante a su elaboración personal, ni que muchos otros amontonen notas de información no esenciales, a veces saqueadas a mansalva de entre la literatura crítica examinada. Pero esto no quita para que las notas, cuando son utilizadas en su justa medida, sean necesarias. Cuál es su justa medida no se puede decir, porque depende del tipo de tesis. Pero intentaremos ilustrar los casos en que las notas son necesarias y cómo se ponen.

a) *Las notas sirven para indicar el origen de las citas.* Si las fuentes fueran indicadas en el texto, la lectura de la página sería dificultosa. Naturalmente hay varios modos de anotar las referencias esenciales disminuyendo el número de notas (...). Pero por lo general la nota sirve magníficamente para este fin. Cuando se trata de una nota de referencia bibliográfica está bien ponerla al pie de página o al final del libro o del capítulo, pues así se puede verificar rápidamente de un vistazo aquello de que se habla.

¹²Norman Cohn, *I fanatici dell'Apocalisse*, Milán Comunita, 1965 pág. 128. [Existe traducción al castellano, N. Cohn, *En pos del milenio*, Barcelona, Barral, 1972, que por razones obvias no utilizamos. (N. de los T)]

b) *Las notas sirven para añadir a un tema discutido en el texto otras indicaciones bibliográficas de refuerzo.* "Sobre este tema ver también el libro tal". Aunque en este caso resultan más cómodas a pie de página.

c) *Las notas sirven para referencias externas e internas.* Tratado un tema, se puede poner en nota un "cfr." (que quiere decir "confróntese" y remite a otro libro o a otro capítulo o párrafo de nuestro propio tratado). Las referencias internas se pueden también poner en el texto si son esenciales; sirva de ejemplo el libro que estáis leyendo, donde de vez en cuando aparece una referencia a otro párrafo.

d) *Las notas sirven para introducir una cita de refuerzo que en el texto estorbaría.* Es decir que vosotros hacéis una afirmación en el texto y después, para no perder el hilo, pasáis a la siguiente afirmación, pero detrás de la primera remitís a la nota en que mostráis cómo una conocida autoridad confirma vuestra afirmación.¹³

e) Las notas sirven para ampliar las aseveraciones que habéis hecho en el texto:¹⁴ en este sentido son útiles porque os permiten no apelmazar el texto con observaciones que, por importantes que sean, son periféricas con respecto a vuestro argumento o no hacen más que repetir un punto de vista diferente de lo que ya habéis dicho de un modo esencial.

f) *Las notas sirven para corregir las afirmaciones del texto.* Podéis estar seguros de cuanto afirmáis pero ser también conscientes de que alguien puede no estar de acuerdo, o tenéis en cuenta que, desde otro punto de vista, se podría interponer una objeción a vuestra afirmación. Constituiría una prueba no sólo de lealtad científica sino también de espíritu crítico insertar una nota parcialmente reductora.¹⁵

g) Las notas pueden servir para ofrecer la *traducción* de una cita que era esencial dar en lengua extranjera o la *versión original de control* de una cita que por exigencias de fluidez del razonamiento resultaba más cómodo dar en traducción.

h) *Las notas sirven para pagar las deudas.* Citar un libro del que se ha extraído una frase es pagar una deuda. Citar un autor de quien se ha empleado una idea o una información es pagar una deuda. No obstante, a veces hay que pagar también deudas menos documentables y suele ser norma de corrección científica advertir, por ejemplo en una nota, de que una serie de ideas originales que estamos exponiendo no habrían surgido sin el estímulo [204] recibido por la lectura de tal obra o por las conversaciones privadas con tal estudioso.

Mientras que las notas *a, b y c* son más útiles a pie de página, las notas del tipo *d, h* pueden ir también al final del capítulo o al final de la tesis, especialmente si son muy largas. Con todo, diremos que una nota nunca tiene que ser demasiado larga; de lo contrario no se trata de una nota sino de un apéndice, y como tal se incluye y enumera al final del trabajo.

¹³ "Todas las afirmaciones importantes de hechos que no son materia de común conocimiento... deben basarse en una evidencia de su validez. Esto puede hacerse en el texto en la nota a pie de página o en ambos sitios." (Campbell y Ballou, *Font and Style*, pág. 50).

¹⁴ Las notas de contenido pueden usarse para discutir o ampliar puntos del texto. Por ejemplo, *Campbell y Ballou* (*Font and Style*, pág. 50) recuerdan que es útil trasladar a nota discusiones técnicas, comentarios incidentales, corolarios e informaciones añadidas.

¹⁵ Tras explicar la utilidad de las notas, precisemos que, como recuerdan Campbell y Ballou (*Font and Style*, pág. 50), «el uso de las notas con fines de elaboración requiere cierta discreción. Hay que tener cuidado de no pasar en las notas informaciones importantes y significativas: las ideas directamente relevantes y las informaciones esenciales deben aparecer en el texto». Por otra parte, como dicen los mismos autores (*ibidem*), "toda nota a pie de página debe justificar prácticamente su existencia." Nada hay más irritante que esas notas que aparecen encajadas solamente para figurar y que no dicen nada importante con vistas al discurso.

Y recordad una vez más que si estáis examinando una fuente homogénea, la obra de un sólo autor, las páginas de un diario, una colección de manuscritos, cartas o documentos, etc., podéis evitar las notas simplemente poniendo al principio del trabajo abreviaturas correspondientes a vuestras fuentes e incluyendo entre paréntesis en el texto una sigla con el número de página o documento por cada cita o referencia.” (Eco, 201-204)

El problema del excesivo referencialismo:

El referencialismo, o sea, la cita en exceso, es uno de los signos de los tiempos en lo que se refiere a la caracterización de los actuales trabajos de investigación.

Las razones de esto no solo son por las citadas de “pagar deudas”, también se encuentran otras más técnicas que han potenciado su proliferación: el reconocimiento científico en las evaluaciones administrativas se mide por las citas favorables que se realizan.

6.3.D.- Tipos de sistemas de citas:

1.- El sistema citanota

“Ahora consideraremos el uso de las notas como instrumento de referencia bibliográfica: si en el texto se habla de algún autor o se cita alguno de sus pasajes, la nota correspondiente proporciona la referencia bibliográfica adecuada. Este sistema es muy cómodo porque, si la nota va a pie de página, el lector sabe rápidamente a qué obra nos referimos.

Sin embargo, el procedimiento impone una duplicación: porque las mismas obras citadas en nota tendrán que aparecer también en la bibliografía final (salvo en los raros casos en que la nota cita a un autor que no tiene [205] nada que ver con la bibliografía específica de la tesis, como si en una tesis de astronomía se me ocurriera citar “el Amor que mueve el sol y las demás estrellas”;¹⁶ con la nota bastaría).

En realidad, no vale decir que las obras citadas ya aparecen en nota y que no es necesaria una bibliografía final, de hecho, la bibliografía final sirve para tener a mano el material consultado y para extraer informaciones globales de la bibliografía sobre el tema y sería descortés hacia el lector obligarle a buscar los textos en las notas, página por página.

Además la bibliografía final procura, frente a la nota, informaciones más completas. Por ejemplo, al citar a un autor extranjero, se puede dar en nota el título en el idioma original mientras que en la bibliografía se cita también la existencia de una traducción. Es más, en la nota se acostumbra a citar al autor por nombre y apellido, mientras que en la bibliografía se encontrará en orden alfabético por el apellido y el nombre. Además, si de un artículo existe una primera edición en una revista y luego una reedición, mucho mejor localizable, en un volumen colectivo la nota citará únicamente la segunda edición, con la página del volumen colectivo, mientras que en la bibliografía se registrará ante todo la primera edición. Una nota puede abreviar ciertos datos, eliminar el subtítulo, no decir el número de páginas del volumen, mientras que la bibliografía tiene que aportar todas estas informaciones.” (Eco, 204-205)

2.- El sistema autor-fecha

“Este sistema presupone que la bibliografía final sea construida poniendo en evidencia el apellido del autor y la fecha de publicación de la primera edición del libro o artículo” (Eco, 209)

Las citas serán indicadas en el texto por un paréntesis que contenga autor, año de aparición de la obra y número de la página. Ejemplo: (González Vicén 1990:95) Al final del trabajo de investigación se incluirá un elenco con las citas completas de todas las

¹⁶ Dante, *Par.* XXXIII, 145.

obras mencionadas. En el elenco bibliográfico, si se citan varias obras del mismo autor se ordenarán cronológicamente. Tanto en el elenco bibliográfico como en la referencia bibliográfica, si se citan varias obras del mismo autor y año, se ordenarán alfabéticamente con letra minúscula. Por ejemplo: González Vicén 1979a correspondería a "La obediencia al Derecho", Anuario de Filosofía del Derecho, XXIV, 1979, pp. 4-32 y González Vicén 1979b correspondería a "La Escuela Histórica del Derecho", Anales de la Cátedra Francisco Suárez, XIX, 1979, pp.1-48.

Ejemplo de referencias bibliográficas utilizando la siguiente forma de presentación: inicial del nombre, APELLIDO/S, Título, lugar de edición, nombre del editor, año de aparición.

1. Libro/Monografía:

F. GONZÁLEZ VICÉN, *El Positivismo en la Filosofía del Derecho contemporánea*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1950.

2.- Artículo de revista:

F. GONZÁLEZ VICÉN, "La Filosofía del Derecho como concepto histórico", *Anuario de Filosofía del Derecho*, XIV, 1969, 15-65.

3.- Trabajo o Artículo incluido en libro:

F. GONZÁLEZ VICÉN, "Estudio preliminar a la traducción de Sobre la utilidad del estudio de la Jurisprudencia de John Austin", en *Estudios de Filosofía del Derecho*, Santa Cruz de Tenerife, Facultad de Derecho, Universidad de La Laguna, 1979, 17-33.

1. Una vez haya leído el tema, busque cinco ejemplos, en trabajos (libros, artículos,..etc.) que haya leído recientemente, de citas que le parezcan incorrectas. Justifíquelo.

6.4.- Otros aspectos formales, libros de estilo...

Sobre las cuestiones formales existen muchos manuales y libros de estilo que sugieren pautas y convenciones que se pueden utilizar. Los periódicos y revistas, incluso las científicas, suelen publicar libros de estilo en donde proponen modelos formales de presentación, convenciones sobre algunos usos ortográficos, siglas, abreviaturas, etc.

En España pueden consultarse el libro de estilo de El País¹⁷, ABC, la agencia EFE¹⁸... o libros como: Ramon SOL, *Manual Práctico de Estilo*, Barcelona, Urano, 1992; Antonio MILLÁN GARRIDO, *Libro de estilo para juristas. Normas básicas y reglas en la elaboración del trabajo académico*, Barcelona, Bosch, 1997. También puede consultarse el libro de U. ECO, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Barcelona, Gedisa, 1994. (*Come si fa una tesi di laurea*, Tascabili Bompiani, 1977). Aquí se detallan también estos aspectos formales.

Aquí hay un listado más amplio:

ABC. *Libro de Estilo de ABC* . Ariel, Barcelona, 1993

Agencia Associated Press. (Covarrubias, jorge) *Manual de técnicas de redacción periodística* .Associated Press, Nueva York, 1996.

¹⁷ http://www.estudiantes.elpais.es/EPE2002/libroestilo/indice_estilos.htm

¹⁸ <http://www.efe.es/esurgente/lenguas/>

- Agencia Colprensa. *Normas generales de redacción y estilo* . (Hojas sueltas) Bogotá.
- Agencia EFE. *Manual de español urgente* . Cátedra. Madrid, 1995.
- Agencia EFE. *Vademécum de español urgente I y II*. Fundación EFE , Madrid, 1995 y 1996.
- Agencia EFE. *Normas Básicas para los Servicios Informativos* . Agencia EFE, Madrid, 1988.
- Agencia Venpress. *Manual de Estilo* . Caracas, 1991.
- Arnal, Carmen / Ruiz de Garibay, Araceli: *Escribe en español* . Madrid: SGEL, 1996.
- Arroyo, Carlos / Garrido, Francisco José: *Libro de estilo universitario* . Madrid: Acento, 1997.
- Canal Sur Televisión. *Libro de estilo* . Sevilla 1991.
- Cárdenas Nanneti, Jorge. *Manual de Selecciones (Normas generales de redacción)* . Selecciones del Reader's Digest S.A., La Habana, 1959.
- Clarín. *Manual de Estilo*. Diario "Clarín" . Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1997.
- Corripio, Fernando: *Diccionario de incorrecciones de la lengua*. París: Larousse, 1988.
- Dary, David. *Manual de noticias radiofónicas*. Diana, México, 1964.
- El Mundo. *Libro de Estilo*. Temas de Hoy, Madrid, 1996
- El Nuevo Herald. *Prontuario*. Números 18, 19 y 20. Miami, 1995-96.
- EL PAÍS. *Libro de estilo*. Madrid: Ediciones El País, 1991.
- El Peruano. *Manual Periodístico*. Diario Oficial "El Peruano", Lima, 1993.
- El Universo. *Manual de Estilo*. Guayaquil, 1995.
- Escarpanter, José: *Sinónimos y antónimos. Cómo lograr una buena prosa*. Madrid: Playor, 1996.
- Fajardo Aguirre, Alejandro: "Incorrección en el lenguaje periodístico español", en *Lebende Sprachen: Zeitschrift fur Fremde Sprachen in Wissenschaft und Praxis*, Berlin, Germany (LSp). 1987, 32:4, 172-174.
- Gómez Torrego, L.: *Manual de español correcto*. 2 vols. Madrid: Arco / Libros, 1991.
- Gómez Torrego: *El léxico en el español actual: uso y norma*. Madrid: Arco/Libros, 1995.
- Instituto Nacional de Meteorología. *Estilo. Manual de términos meteorológicos* .Madrid, 1992.
- Inter Press Service. *Manual de Estilo*. IPS, San José de Costa Rica, 1989.
- La Prensa. *Manual de Estilo*. Panamá, 1995.
- La Vanguardia. *Libro de redacción*. Barcelona, 1986.
- Llerena, Mario. *Un manual de estilo*. Logoi, Miami, 1981.

Manual de estilo del lenguaje administrativo. Madrid: Ministerio de Administraciones Públicas 1997, 6ª rev. (1990).

Martínez Albertos, José Luis y Santamaría Suárez, Luisa. *Manual de estilo*. Centro Técnico de la Sociedad Interamericana de Prensa, Indianápolis, 1993.

Martínez de Sousa, J.: *Dudas y errores de lenguaje*, Paraninfo, Barcelona, 1987.

Mendieta, Salvador. *Manual de estilo de TVE* . Labor, Barcelona, 1993.

Ministerio para las Administraciones Públicas. *Manual de estilo del lenguaje administrativo*. Madrid, 1990.

Ministerio para las Administraciones Públicas. *Manual de documentos administrativos*. Madrid, 1994.

Nespral, Alejandro. *Normas de estilo periodístico* . El Coloquio, Buenos Aires, 1974.

Olsen, María Luisa / Zorrilla, Alicia María: *Diccionario de los usos correctos del español* . Buenos Aires, 1996.

Pérez Calderón, Miguel. *Libro de estilo de los servicios informativos de TVE* . Ente Público RTVE, Madrid, 1985.

Prensa Latina. *Normas de redacción* . Prensa Latina, La Habana, 1989.

Radio Caracol. *Manual del periodista Caracol*. Bogotá.

Romera Castillo, J. / Pérez Priego, M. A. / Lamíquiz, V. et al.: *Manual de estilo* . Madrid: UNED, 1996.

Sánchez Apellániz, María José: *Libro de estilo (Canal Sur)* . Sevilla: Canal Sur, 1991.

Santos Guerra, Miguel Angel / Mantecón Ramírez, Benjamín / González Alvarez, Cristóbal: *Libro de estilo para universitarios* . Málaga: Miguel Gómez Ediciones, 1995.

Sarmiento González, Ramón: *Manual de corrección gramatical y de estilo. Español normativo. Nivel superior*. Madrid.: SGEL, 1997.

Seco, Manuel: *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española* . Madrid: Espasa-Calpe, 1998.

Seco, Manuel / Hernández, Elena: *Guía práctica del español actual. Diccionario breve de dudas y dificultades* . Madrid: Espasa Calpe. 1999. 348 págs.

Siglo 21. *Libro de estilo* . México, 1997.

United Press International (UPI). *Manual de estilo y referencia*. UPI, Washington, 1988.

6.5.-Abreviaturas y latinismos

Normalmente en los trabajos de investigación en Derecho vamos a encontrar abreviaturas, latinismos...etc. Algunos pueden consultarse:

Abreviaturas

*Real Academia Española de la Lengua:

* <http://www.dropby.com/Genealogia/abreviaturas.html>

Algunas expresiones Latinas (Latinismos):

a posteriori : a posterioridad, después de.

ab initio : desde el principio.

ab intestato : sin dejar testamento.

ad hoc : para un fin determinado (especializado, no en general), especialmente para (sin consideración para el resto), improvisado.

ad infinitum : al infinito.

ad interim : provisionalmente. Abreviatura: A.I.

ad livitum : a voluntad, a elección.

ad pedem literae : al pie de la letra.

ad valorem : según el valor.

ad fortiori : por fuerza, con mayor razón.

ad latere : del lado, de cerca.

ad maiórem Dei glóriam : a mayor gloria de Dios. Abreviatura: A.M.D.G.

a priori : con anterioridad, antes de.

ante merídiem : antemeridiano, antes del mediodía. Abreviatura: A.M.

apud : apoyado por. Abreviatura: ap.

bona fide : de buena fe.

ceteris paribus : estando igual lo demás.

circa : próxima, cerca de, alrededor de. Abreviatura: ca.

cogito, ergo sum : pienso, luego existo.

conditio sine qua non : condición sin la cual no (necesaria).

confere : confronte, confróntese, compárese. Abreviatura: cf. | cfr.

corpus delicti : cuerpo del delito.

de facto : de hecho.

de jure : de derecho, jurídicamente.

dura lex sed lex : dura es la ley, pero es ley.

erga omnes : ante todos.

et alteri : desde ahora. Abreviatura: et.al.

et alii : y otros. Abreviatura: et.al.

et sequens : y siguientes. Abreviatura: et.seq.

ex nunc : desde ahora.

ex post facto : después de haberlo hecho.

ex tunc : desde entonces.

ex profeso : a propósito, con particular intención.

exemple gratia : por ejemplo. Abreviatura: e.g.

fecit : hizo. Abreviatura: fec.

grosso modo : a grandes rasgos, aproximadamente.

ibidem : allí, en el mismo lugar. Abreviatura: ib ó ibid.

idem : el mismo, lo mismo. Abreviatura: id.

id est, ita est : esto es, en otras palabras. Abreviatura: i.e.

in abstracto : en lo abstracto.

in anima vili : con ánimo vil, de mala intenciones.

in dubio pro reo : en la duda se favorece al reo.

in extenso : por entero, con todos sus pormenores.

in extremis : en los últimos instantes de la existencia, en desesperadas condiciones.

in fine : al final.

in fraganti, in flagranti : al momento en que se comete el delito, con las manos en la masa.

in loco : en el mismo lugar.

in memoriam : en recuerdo de.

in mente : en la mente, en la cabeza.

in procedendo : en el procedimiento.

6.6.- Corrección de pruebas

Al revisar nuestro trabajo o cuando lo hace nuestro director o en el caso de que vaya a publicarse y hayan enviado las pruebas de la imprenta, se hace necesario anotar aquellos errores o defectos que hay que corregir. Para ello, se pueden utilizar unos signos que son interpretados de la misma forma por quienes se dedican al trabajo tipográfico. Normalmente se suelen utilizar unos símbolos normalizados (Norma AENOR UNE 54-051-74). Algunos ejemplos:

Supresión de letras		Aquí haay una letra de más
Supresión de frase		Aquí sobra una <u>una</u> palabra
Separación de letras		Aquí hay dos palabras que <u>están</u> juntas.
Unión de letras		Estas dos letras habria que <u>j</u> untarlas
Unión de líneas		Estas dos líneas han <u>quedado</u> muy separadas
Separación de líneas		<u>Linea uno.</u> <u>Linea dos.</u>
Transposición de letras		Dos <u>al</u> ras al revés
Transposición de palabras		Dos palabras <u>reves</u> al
Transposición de líneas		<u>están cambiadas</u> <u>Estas dos líneas</u>
Inclusión de caracteres		Palabra incor <u>ta</u>
Inclusión de frase		Aunque parezca que <u>no</u> es importante.
Punto y seguido		Aquí aparece un punto y <u>aparte</u> . Debería ser seguido.
Punto y aparte		Este es el caso contrario al anterior. <u>Ahora</u> es mejor aparte.
Inclusión de sangría		<u>La</u> primera línea debería estar adentrada.
Supresión de sangría		<u>Aquí, sin embargo,</u> la sangría sobra.